

LO QUE DICE LA BIBLIA DE LA EXTORSIÓN

Lucas 3:14.

Por Javier Barajas Jiménez.

Introducción: Pocas veces se habla de la extorsión en algunos artículos, pero este será dedicado para este tema, que también es importante y necesario el día de hoy. Quizá algunos de los que leen este escrito, han sido víctimas de extorsión, o hasta algunos de ellos han extorsionado a alguien, lo cual nos lleva a preguntarnos ¿acaso ignoran los que hacen esto que es pecado? dañar al prójimo es pecado y por ende la extorsión, jamás vamos a ver a un hombre que sea muy feliz porque alguien le ha extorsionado ¿o sí? veamos lo que Juan dice de la Extorsión.

En Lucas se nos narra el trabajo de Juan el Bautista, y lo que ahora vamos a considerar es una pregunta que le formulan a él. Esto sucedió cuando él se estaba dando a la tarea de bautizar y después que unos publicanos vinieron para ser bautizados y le hicieron también una pregunta sucedió lo que estamos considerando: *“También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.”* (Lc. 3:14). Por el contexto podemos inferir que también estos soldados fueron bautizados por Juan o por lo menos a eso venían, ya que se encontraban en un momento en que Juan hacía esto y la pregunta esta ligada al contexto de los que vienen para ser bautizados.

Los soldados tenían gran oportunidad en abusar de su autoridad, podían fincarle a las personas delitos falsos, con los cuales le podían extorsionar. El Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento por Keener dice: “[Los soldados] eran famosos por extorsionar dinero de la gente local que intimidaban o por acusarla falsamente” (p. 193) a esto precisamente se refería Juan al ordenarles que no lo hicieran. Quizás el no contentarse con su salario era lo que les hacía hacer este tipo de cosas. La palabra contentos es del griego “arkeisthe” de arkeo, significa ser suficiente, bastar, estar satisfecho. Una persona que nunca está satisfecha siempre buscará la manera de obtener más. La palabra extorsión proviene del griego diaseio significa: sacudir violentamente (W. E. Vine). Francisco Lacueva en su Nuevo Testamento Interlineal Griego- Español, traduce: “A nadie intimidéis...” La Versión Moderna vierte así: “No hagáis violencia a nadie”. Y es que la idea de esta palabra a parte de atemorizar es “extorsionar dinero o propiedades mediante intimidación” (Robertson).

Un mandamiento sumamente difícil para cumplir por los soldados, ya que algunos de ellos podrían alegar que todos hacían eso, y para ellos sería difícil el no hacerlo, qué tal que de cinco soldados, cuatro se pusieran de acuerdo en extorsionar a alguien, al quinto sólo le quedaría seguir a la mayoría ¿será cierto? Aunque el mandamiento era difícil sin embargo no sería imposible de cumplir, hubo algunas otras ocasiones en que todos hacían lo malo, pero a pesar de esto, también había quien hacía lo bueno, ahí tenemos al justo Lot el cual vivía en un lugar donde todo a su alrededor era pecado y perdición, pero no fue vencido por ello (2ª P. 2:7-8).

Si tengo razón y algunos de estos soldados se bautizaron, tuvieron que seguir el mandato de Juan, porque el tal provenía de Dios. Actualmente los que tienen algún cargo en la policía bien harían en obedecer este mandamiento, ya que muchos abusan de su poder, extorsionan a cuanto pueden y no se contentan con su salario, aunque muchas

veces el mismo no sea raquíto. ¡Cuánto mal hacen a sus víctimas por medio de la intimidación y la violencia! Y sin embargo a los mismos también Jesucristo les ofrece la oportunidad de que obtengan la salvación. A los mismos les digo: Sí se puede servir a Dios, en medio de tanta suciedad, así como Juan dio un mandamiento que podían los soldados cumplir, de igual manera todos nosotros podemos obedecer lo mismo. A nadie extorsionen porque Dios es el Juez.

www.idcyanez.com

IGLESIA DE CRISTO
EN LA COLONIA YÁÑEZ.